



## Declaración de Río de Janeiro

Junio 13, 2012, by Ligia -

En nuestras comunidades, regiones y países, practicamos iniciativas económicas y sociales en diversos sectores y con distintas metodologías, que apuntan a nuevos modelos de desarrollos y de sociedad, en la que la vida, la pluralidad, la justicia social y ambiental definen una economía incluyente diferenciada de la economía del capital.

La Economía Solidaria es un movimiento social que debe contribuir en la consolidación de la democracia política y económica, y en la creación de otros modelos de desarrollo que tengan como centro el bien vivir. La relación entre acción económica y política constituye una característica de la Economía Solidaria en el propósito de la superación del capitalismo.

Observamos, que las prácticas de Economía Solidaria en nuestra región han conquistado importantes avances, tanto en propuestas de alternativas de desarrollo como en el fortalecimiento de la articulación con otros sectores y movimientos, en especial de mujeres, indígenas, de soberanía alimentaria y nutricional, agroecológica y justicia ambiental. Percibimos también la invisibilidad que sufrimos frente a la sociedad, con una presencia aun muy tímida en las agendas de los otros movimientos y sectores sociales.

En países de la región se implementan algunas políticas públicas que reconocen e intentan fomentar la economía solidaria y el comercio justo, pero aún son iniciativas insuficientes, o tienden a ser más reguladoras que con real alcance estratégico o sustentable para el sector. Las políticas públicas deben ser integrales, transversales y continuas, es decir deben ser políticas de Estado.

Aun con las limitaciones conceptuales de recursos, es importante contribuir a la formación, acompañamiento y coordinación con los gestores públicos, sosteniendo una interlocución autónoma para ganar un mayor reconocimiento y sensibilización en las diversas instancias de los Estados, y facilitar una política pública que contribuya en las dimensiones económica, social, política, cultural y ambiental para la sustentabilidad de las prácticas de la economía solidaria.

Reconocemos, la importancia de establecer mapeos que cuenten, registren, sistematicen y visibilicen el accionar, ámbito y presencia de la economía solidaria; igualmente se requiere esfuerzos en el dialogo entre saberes tradicionales, técnicos y académicos que aporten en la construcción del pensamiento solidario desde la metodología de la educación popular; para percibir, identificar y significar valores, diversidad étnica, cultural y de género, y concepciones de las prácticas solidarias y la lectura crítica y estratégica de procesos,

métodos, tecnologías de la información y el entorno. Se requiere trabajar en la constitución de un comité que contribuya en la intención de elaborar herramientas epistemológicas y teóricas, así como conceptos e indicadores propios para la economía solidaria.

Es imprescindible que el movimiento de comercio justo avance en el diálogo y relación sur-sur, desde una perspectiva local, regional, nacional y latinoamericano, hacer juntos y juntas la comercialización de acuerdo a la viabilidad de los productos y en el marco del respeto de la autonomía de las redes. Asimismo, afirmar y visualizar la relación entre ecología, comercio justo y consumo ético; en ese sentido debemos apoyar la defensa del derecho a la alimentación y al agua, que implica rechazar el extractivismo y los agro-negocios nacionales y transnacionales.

El intercambio y las Finanzas Solidarias se han desarrollado ancestralmente en nuestra región como un instrumento comunitario y popular de resistencia a las prácticas especulativas del capital, para generar riqueza colectiva y contribuir a la democracia económica de las sociedades. Es necesario superar, desaprender y aprender de algunas experiencias que se complejizan y tienden a perder la mística, prácticas y valores solidarios. Es fundamental transmitir saberes y experiencias y establecer instancias y procesos que las visibilicen y contribuyan a construir mecanismos y fondos económicos de segundo piso para que las finanzas solidarias contribuyan al desarrollo y el fortalecimiento de la economía solidaria.

Otro aspecto importante debatido en el V Encuentro de RIPESS LAC fue la defensa de los territorios, para asegurar la soberanía de los recursos naturales y el respeto a las culturas locales y regionales. Por ello, es de suma trascendencia que se identifiquen y fortalezcan las redes de cooperación solidaria, para divulgar los métodos, saberes y experiencias que se han implementado, en la consecución del desarrollo local través de la economía solidaria. En la medida en que se fortalezcan tales iniciativas en los diferentes territorios se garantiza que en las políticas públicas y acciones gubernamentales se les reconozcan como interlocutores válidos, cuyos liderazgos han surgido de procesos transparentes, participativos y democráticos, lo cual les da la legitimidad y el poder político en las localidades.

Agradecemos a las entidades públicas y a las agencias de cooperación y a las redes y organizaciones de la economía solidaria que contribuyeron, patrocinaron e hicieron posible el proceso y la realización del V Encuentro y convocamos a participar en el Encuentro Continental Globalizando la Solidaridad que convoca RIPESS Intercontinental en octubre 14 al 17 del 2013. Invitamos a las redes de economía solidaria y comercio justo y los movimientos sociales de la región a participar en el ***VI Encuentro Latinoamericano y Caribeño de Economía Solidaria y Comercio Justo*** que se efectuará en Centroamérica en el año 2014.

Rio de Janeiro, 13 de junio de 2012